

## La transición de los patrones migratorios y las ciudades medias

Luis A. Velázquez Gutiérrez  
Jesús Arroyo Alejandro\*

Con este título los autores presentan algunos hallazgos empíricos acerca de lo que han llamado la "transición de los patrones migratorios". Se basan en datos de varias encuestas de hogares que tienen la ventaja de ser fácilmente comparables. Se plantea como hipótesis general que los cambios en los patrones migratorios se deben a la interacción de los procesos económicos, políticos y sociales que influyen en la distribución de la población, y que esta interacción es fuertemente influida por la política macroeconómica, escenario donde la tecnología ha estado jugando un papel predominante.

En torno al volumen de migrantes captados en Guadalajara durante 1986 y 1972, se encontró que en el primer año éstos representaron 32.3% frente a 42.0% en 1972, dentro de la población total de la ciudad y, en torno a sus orígenes los datos reflejan variaciones, pues si tradicionalmente los migrantes procedían en su mayoría del Occidente del país con el mayor porcentaje de jaliscienses, ahora esta región pierde importancia, otras ganan terreno, y es notorio el origen con más características urbanas.

Frente a esto, las ciudades secundarias del estado de Jalisco han venido aumentando su población con mayores aportes de migrantes procedentes de localidades cercanas, circundantes a cada una de tales ciudades de origen rural.

Algunos puntos que se destacan en las conclusiones de este artículo son: 1) Guadalajara, desde hace algunas décadas, se ha convertido en centro de atracción migratoria por excelencia, tanto de población como de capitales. Pero, más recientemente, las fuentes de sus migrantes han variado; 2) las ciudades del Occidente que alcanzan el rango de "ciudades medias" y las que hemos analizado como "ciudades medias de Jalisco" han estado captando los flujos migratorios con orígenes rurales del gran "éxodo del campo" de la región. El hecho de que algunas de estas ciudades no hayan crecido lo suficiente es debido a la contrapartida de que sus nativos han elegido las grandes metrópolis nacionales como destino, sin dejar de tener importancia la atracción de otras ciudades.

### Introducción

Con base en algunos hallazgos acerca del fenómeno migratorio en el estado de Jalisco, la migración hacia Guadalajara y hacia algu-

\* Profesores-investigadores del Instituto de Estudios Económicos y Regionales de la Universidad de Guadalajara.

nas ciudades menores subregionales, tratamos aquí de documentar lo que llamamos "la transición de los patrones migratorios", fenómeno que está tomando lugar en México y en muchos países del Tercer Mundo: los flujos principales, que se concentran en las zonas metropolitanas y en grandes ciudades nacionales, se están reorientando hacia ciudades medias en el contexto del país y hacia otras más pequeñas que, en el interior de las regiones, muestran una gran dinámica económica; también es notorio el aumento de la migración urbana-urbana en la que el factor distancia es cada vez menos importante. El origen principal de los inmigrantes urbanos continúa siendo el medio rural y los pequeños asentamientos semiurbanos: en general entre 3 000 y 10 000 habitantes, que normalmente se insertan en estructuras regionales que compiten unas con otras en la provisión de servicios para sus zonas de influencia y tienen pocas posibilidades de desarrollar su base económica para un crecimiento autosostenido, en parte debido a esa competencia y en parte por la escasez de sus propios recursos, tanto naturales como humanos.

### Hipótesis

Los cambios en dichos patrones se deben a la interacción de los procesos económicos, políticos y sociales que influyen en la distribución de la población. Interacción que está fuertemente marcada por la política macroeconómica y la presencia de transformaciones a nivel global, en la que la tecnología ha estado jugando un papel predominante.

Se pueden señalar las principales características de la mencionada interacción en México, que tuvieron lugar en dos etapas:

Primera etapa. Durante el desarrollo industrial de México, a partir de los años cuarenta, se inicia el modelo de desarrollo estabilizador y la economía se orienta hacia el mercado interno. La política macroeconómica, a través del proteccionismo, incentiva la sustitución de importaciones, junto con el apoyo con subsidios indirectos (infraestructura, mano de obra, alimentos relativamente baratos, etc.) y exenciones de impuestos. Aunque el costo de esta política fue la ineficiencia productiva y el crecimiento económico basado en salarios bajos y precios por arriba de los internacionales, se logró estimular la movilidad social y la rápida transformación de una economía agrícola hacia una economía urbana industrial. El establecimiento de negocios se concentró en las grandes metrópolis del país, buscando las ventajas de economías de aglomeración que al mismo tiempo aquéllos multiplicaban. Pa-

ralelamente, en el medio rural y semiurbano las transformaciones en las formas productivas, la aplicación de nueva tecnología, los problemas relativos a la tenencia de la tierra y a la comercialización de la agricultura, así como el explosivo crecimiento poblacional, propiciaron migraciones y concentraciones hacia las ciudades industriales metropolitanas.

La tecnología, importada principalmente por la industria manufacturera, diseñada para la producción en gran escala y la mercantilización masiva, produjo altos costos y capacidad instalada ociosa, demandando concentración de empresas y población para conseguir las escalas mínimas requeridas para hacer rentable el uso de dicha tecnología. Por otro lado, la estructura de las comunicaciones y los transportes, centrada en la ciudad de México y las demás metrópolis nacionales, lo mismo que la tecnología utilizada en este sector, estimularon el crecimiento de las economías de aglomeración y, por lo tanto, la concentración poblacional y económica. El Estado, por su parte, proveía la infraestructura para la urbanización metropolitana y los subsidios para sostener mano de obra barata, contribuyendo fuertemente a esta concentración. Debido a lo anterior, las políticas de localización de negocios para desconcentración no tuvieron el éxito esperado cuando se intentaron instaurar, pues los atractivos de las economías de aglomeración y urbanización de las metrópolis no podían superarse.

A este tipo de modelo económico, en lo general similarmente seguido por la mayoría de los países del tercer mundo, correspondió la concentración territorial y la formación de las hipótesis tradicionales del desarrollo regional que enfatizan las economías de urbanización y aglomeración como factores principales del desarrollo espacial concentrado.<sup>1</sup>

Segunda etapa. El desarrollo tecnológico aplicado a la producción y a las comunicaciones y los transportes en la etapa digamos "posindustrial", la cual se puede identificar con la transferencia sectorial de la población económicamente activa de la manufactura hacia los servicios, ha permitido la división espacial de los procesos productivos para aprovechar las ventajas comparativas regionales, con el propósito de reducir costos y competir en el mercado internacional. Tal tecnología permite también la llamada flexibilización productiva y la aplicación de técnicas administrativas como el "justo a tiempo", la "calidad total" y la "participación de los trabajadores en la toma de decisiones"; em-

<sup>1</sup> Véase Mosley (1974) para ampliar la revisión de las hipótesis del desarrollo espacial concentrado.

pero, demanda la globalización de los procesos productivos y por lo tanto la integración de países en bloques de libre comercio.

En este contexto, las economías de aglomeración empiezan a perder importancia como dispositivo para el desarrollo económico espacial. Podemos decir que en la literatura teórica no existen todavía hipótesis plausibles que expliquen las interrelaciones de estos nuevos cambios en la reestructuración regional.<sup>2</sup> Sin embargo, se infiere con cierto riesgo que ahora la desaglomeración territorial es favorable al crecimiento de la productividad, de la economía general y de las regiones que no tienen grandes concentraciones.

En México, como se sabe, la reestructuración económica se intenta con la rápida transformación para la integración al proceso de liberalización y globalización a través de la implantación de las siguientes medidas: a) modernización de la planta productiva; b) crecimiento económico basado en la industria de exportaciones; c) promoción de la competencia interna por medio de la apertura comercial; d) desprotección y eliminación de subsidios a la industria manufacturera; e) privatización del sector productivo paraestatal; f) aumento de la productividad en el campo, bajo un esquema de organización productiva más comercial y de competencia con el mercado internacional; g) estímulo a la autosuficiencia regional en materia de servicios públicos y equipamiento urbano; h) construcción y modernización de la infraestructura, sobre todo de comunicaciones y transportes, para integrar las regiones del país a mercados amplios nacionales e internacionales; i) modernización del sistema educativo y de capacitación de personal para hacer a los trabajadores y profesionales más competitivos; j) desconcentración de la actividad económica, la educación superior y la administración pública; k) establecimiento de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Canadá; l) privatización de los costos sociales de la contaminación y de la excesiva concentración metropolitana, y m) en general, la transición de una economía protegida orientada al mercado interno hacia una economía orientada al mercado internacional, competitiva y liberalizada.

Estas políticas van de acuerdo con, y probablemente estimularán, la división de los procesos productivos en el espacio, y simultáneamente desalentarán las economías de aglomeración en los centros metropolitanos y en las grandes ciudades. De hecho, puede decirse que, considerando las deseconomías y las economías

<sup>2</sup> Stainer (1986) apoyándose en la teoría del ciclo del producto, sugiere esta pérdida de importancia de las economías de aglomeración en la distribución espacial de la actividad económica industrial manufacturera y de la población.

de aglomeración en las metrópolis, el balance puede resultar negativo.

De lo anterior inferimos que la tendencia de los patrones migratorios mencionada arriba continuará presentándose en forma más intensa, sobre todo si la política económica, la ampliación de la infraestructura humana y la construcción de infraestructura física (principalmente en comunicaciones y transportes) favorecen a las concentraciones urbanas intermedias a nivel nacional y sub-regional.

### Contrastación empírica inicial

En este ensayo no pretendemos contrastar rigurosamente la hipótesis; nos concretamos a resumir nuestros hallazgos y los de otros autores en el soporte de la misma, mismos que indican la "transición de los patrones migratorios".

Frey (1988: 598), para el contexto de países desarrollados, analiza varios estudios recientes donde se perciben cambios en los volúmenes y la dirección de los flujos migratorios, así como en la estabilidad o baja de la metropolización, en beneficio del crecimiento o surgimiento de otros centros regionales o periféricos a la gran metrópoli. Así, encuentra dos corrientes explicativas de este fenómeno; por un lado están las hipótesis de la "reestructuración regional" cuya idea central es que la periferia crecerá a expensas del centro metropolitano, por otro están las hipótesis de la "desconcentración" que prevén la continuidad de la redistribución centro-periferia. Dentro de cada región, empero, existe la perspectiva que anticipa una resistencia de la redistribución metropolitana a la no metropolitana, a tal grado que las áreas metropolitanas pequeñas y no metropolitanas crecerán más rápido (o decrecerán menos rápidamente) que las grandes áreas metropolitanas.

Luego de un análisis, Ruiz Chiapetto (1990), al relacionar la economía y la distribución de la población en los años ochenta en México, especula que de manera similar a la transición demográfica, puede hablarse de una transición urbana, idea que —menciona el autor— Zelinsky ya había adelantado en 1971. Según la interpretación de Ruiz Chiapetto, el fenómeno anterior se produciría por el cambio en la movilidad de población rural-urbana asociado con el desarrollo urbano, pero la migración anterior no crecería directamente con el desarrollo económico, sino que su comportamiento tendría una forma de campana. En las etapas de arranque empezaría la afluencia de migrantes hacia las grandes metrópolis

con posibilidades de crecimiento poblacional y económico; alcanzaría un máximo de concentración, y, luego, las corrientes migratorias no se frenarían, y se desviarían hacia centros menores o ciudades medias que inician su crecimiento y desarrollo económico. Al mismo tiempo, las migraciones masivas irían decreciendo por la irradiación del desarrollo de los grandes centros metropolitanos hacia su periferia a medida que el país en su conjunto avanza en su economía.

El mismo Ruiz Chiapetto (1990) basa sus reflexiones en la información más reciente que encontró acerca del país, que toma de la ENEU (Encuesta Nacional de Empleo Urbano) y la ENMAU (Encuesta Nacional de Migración hacia Áreas Urbanas)<sup>3</sup> sobre el fenómeno migratorio que le da la respuesta en el sentido de que la tasa de urbanización (velocidad en la concentración de población) es menor en el periodo 1970-1980 que en el de 1960-1970; tal desaceleración en el ritmo del crecimiento urbano metropolitano parecería indicar que la estructura urbana del país había llegado a una madurez relativa y que era de esperarse una incipiente descentralización a las ciudades intermedias. Según esa información, el autor observa que San Luis Potosí, Chihuahua, Puebla y Mérida mantienen los más altos porcentajes de inmigrantes en los últimos diez años, y en el extremo opuesto se ubican las ciudades mayores con más tradición migratoria que son México, Monterrey, Nuevo Laredo, León y Guadalajara.

### Migración a Guadalajara

El cuadro 1 nos presenta información de la Encuesta de Hogares de Guadalajara 1986. Consigna un volumen de 2 825 000 habitantes en la Zona Metropolitana de Guadalajara, de los cuales 913 000 eran migrantes, representando 32.3%. Sin embargo, aunque es evidente, nos parece interesante observar cómo en el periodo 1975-1984 llegaron a Guadalajara solamente 30.5% de migrantes y el resto lo hizo en periodos anteriores. Si comparamos estos datos con los del cuadro 2 que presenta información de la Encuesta de Hogares de 1972, nos damos cuenta que el total de migrantes en ese año en Guadalajara representaba 42.0%, casi 10% más que los de 1986. Lo interesante, entonces, es que el peso relativo de los migrantes captados en 1986 ha disminuido y también que el grueso de migrantes llegó en el periodo 1962-1971.

<sup>3</sup> Realizada por el Consejo Nacional de Población (Conapo) y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 1986.

**CUADRO 1**  
**Población total e inmigración de Guadalajara, 1986**

Grupo	Número	Porcentaje
Total	2 825 023	100.0
No migrantes	1 911 953	67.7
Total de migrantes	913 070	32.3
Total de migrantes	913 070	100.0
Migrantes de 1975-1984	278 934	30.5
De antes de 1975	634 137	69.5

Fuente: Encuesta de Hogares de Guadalajara 1986, Centro de Investigaciones Sociales y Económicas (CISE), Instituto de Estudios Económicos y Regionales (INESER), Universidad de Guadalajara.

Existen varias hipótesis explicativas sobre la situación observada:<sup>4</sup>

1) Dado que la mayor cantidad de inmigrantes proviene del medio rural de Jalisco y gran parte del occidente de México, suponemos que en esa zona se ha experimentado un decremento del "potencial migratorio", provocando, por lo tanto, una disminución de flujos hacia Guadalajara. Siendo la migración selectiva, en términos de la edad, y habiendo emigrado en la década 1962-1971 una gran cantidad de jóvenes, es de esperar una caída posterior del flujo migratorio, ya que en estas áreas se ha reducido el potencial reproductivo por este hecho, y por la aceptación más o menos generalizada de la planificación familiar.

**CUADRO 2**  
**Población total, no migrantes y migrantes por periodo de última llegada a Guadalajara, 1972**

Grupo	Número	Porcentaje
Total	1 627 535	100.0
No migrantes	943 579	58.0
Total de migrantes	683 956	42.0
Total de migrantes	683 956	100.0
Migrantes de 1972*	4 550	0.7
Migrantes de antes de 1972	679 406	99.3
Migrantes de antes de 1972	679 406	100.0
De 1962-1971	412 685	60.7
De antes de 1962	266 721	39.3

\* Son migrantes que llegaron en las primeras semanas de 1972, antes del levantamiento de las entrevistas.

Fuente: Encuesta de Hogares de Guadalajara, 1972.

<sup>4</sup> Consultar Arroyo y Velázquez (1988) para una ampliación de las dos primeras.

2) El periodo 1975-1984 y años siguientes, antes del momento de la Encuesta de 1986, se caracterizó por una serie de devaluaciones del peso frente al dólar y por una inflación ascendente que, junto con otros factores, motivaron la peor crisis económica generalizada en todo el país, aunque también hubo un auge petrolero a finales de la década de 1970 y principios de la de 1980 (el derroche mismo propició la rápida caída económica del país). Esta situación, más evidente en las grandes metrópolis, desalentó los flujos migratorios hacia Guadalajara en favor de pequeñas ciudades de la región que representaban menor riesgo y cuyo costo de la vida era comparativamente más bajo.

3) Según lo demuestran los estudios sobre desarrollo regional en Jalisco (Arroyo y Velázquez, 1989) y el amplio estudio, ya mencionado, a nivel nacional realizado por el Consejo Nacional de Población, sobre el desarrollo regional mexicano bajo el enfoque de "Sistema de Ciudades", existe una incipiente pero constante y creciente difusión del desarrollo y la modernización de las grandes metrópolis hacia ciudades medias dentro del contexto nacional y dentro del contexto de subsistemas y regiones articuladas por ellas. Esta difusión se funda en las oportunidades que ofrecen mercados amplios integrados regionalmente y los procesos de urbanización inducidos por las grandes metrópolis a estas ciudades medias. Debemos advertir que los estudios identifican una gran cantidad de este tipo de ciudades, pero las que tienen potencialidades de atracción poblacional y crecimiento económico son aquellas que normalmente se encuentran en valles fértiles importantes, que han desarrollado una agroindustria a pequeña o mediana escala y que cuentan con un mercado regional importante para sus productos básicos, entre otros factores.

### Origen de los migrantes hacia Guadalajara

Con la información presentada en el cuadro 3 y en los que de él se derivan (cuadros 4 y 5), se confirman los orígenes de los migrantes y los posibles cambios que se han generado en el tiempo. Los dos cuadros nos sugieren lo siguiente:

a) Los migrantes que llegaron en el periodo 1975-1984 superan en volumen a los llegados en un periodo similar anterior (1965-1974). Esto parecería contradictorio con lo dicho anteriormente en torno a la disminución relativa de los migrantes recientes frente a los llegados en periodos anteriores, empero, los periodos en cuestión no son exactamente equiparables (1962-1971 frente a 1965-1974), y lo más probable es que el grueso de migrantes llegados a

**CUADRO 3**  
**Lugar de nacimiento, no migrantes y migrantes por periodo**  
**Guadalajara, 1986**

Lugar de nacimiento	Total	Núm. migrantes	Migrantes por periodo		
			1975-1984	1965-1974	Otros
Total	2 825 023	1 911 953	278 934	264 671	369 465
Guadalajara (ZM)	1 934 951	1 911 953	14 175	4 897	3 926
Otra parte de Jal.	415 368	0	107 949	120 017	187 401
Otro edo. Occte.	267 889	0	66 223	92 591	109 076
Pacífico Norte	47 451	0	21 300	10 659	15 493
Otro edo. del Norte	46 729	0	16 907	10 230	19 592
D.F. y edo. México	68 596	0	29 041	17 305	22 250
Otro edo. del Centro	11 831	0	9 434	1 008	1 389
Resto del país	21 988	0	7 120	7 247	7 622
Estados Unidos	5 944	0	3 771	215	1 959
Otros países	4 023	0	3 015	504	504
No reportado	252	0	0	0	252

Fuente: Encuesta de Hogares de Guadalajara, 1986, Centro de Investigaciones Sociales y Económicas (CISE), Instituto de Estudios Económicos y Regionales (INESER), Universidad de Guadalajara.

Guadalajara entre 1962 y 1965 hayan sido incluidos en un periodo anterior, globalizado en el grupo de migrantes llegados antes de 1975, presentado en el cuadro 1, siendo este subgrupo (1962-1965) más voluminoso que los llegados en los dos periodos posteriores (1965-1974 y 1975-1984) que aparecen en los cuadros 3, 4 y 5.

b) Al comparar porcentualmente los volúmenes de migrantes de un mismo origen por periodo de llegada, se observa que, para la mayoría de orígenes, los que llegaron antes de 1965 superan en volumen a los llegados posteriormente, lo cual es significativo para los orígenes: otra parte de Jalisco, otro estado del Occidente, otro estado del Norte, el Pacífico Norte, el Distrito Federal, y el estado de México y el resto del país, al igual que la región Pacífico Norte, superan, aun en el periodo 1975-1984, a los que arribaron durante los años anteriores a 1965.

c) El cuadro 5 nos muestra los porcentajes por orígenes para un mismo periodo. Podemos apreciar que el mayor aportador de migrantes a Guadalajara es el propio estado de Jalisco, que a medida que nos acercamos a 1986 su peso relativo disminuye, pues pasa de 45.3% en el periodo 1965-1974 a 38.7% en el periodo 1975-1984. El segundo lugar lo ocupa otro estado del Occidente que con algunas variantes disminuye de 35.0 a 23.7 por ciento.

d) El tercer lugar siempre lo ha venido ocupando el Distrito Federal junto con el estado de México y es muy notorio el aumen-

**CUADRO 4**  
**Lugar de nacimiento, no migrantes y migrantes por periodo**  
**Guadalajara, 1986**  
**(porcentajes con respecto al total de cada origen)**

Lugar de nacimiento	Total	Núm. migrantes	Migrantes por periodo		
			1975-1984	1965-1974	Otros
Total	100	67.7	9.9	9.4	13.1
Guadalajara (ZM)	100	98.8	0.7	0.3	0.2
Otra parte de Jalisco	100	0	26.0	28.9	45.1
Otro edo. Occidente	100	0	24.7	34.6	40.7
Pacífico Norte	100	0	44.9	22.5	32.6
Otro edo. del Norte	100	0	36.2	21.9	41.9
D.F. y edo. México	100	0	42.3	25.3	32.4
Otro edo. del Centro	100	0	79.7	8.5	11.8
Resto del país	100	0	32.4	33.0	34.6
Estados Unidos	100	0	63.4	3.6	33.0
Otros países	100	0	75.0	12.5	12.5
No reportado	100	0	0	0	100.0

Fuente: Cuadro 3.

**CUADRO 5**  
**Lugar de nacimiento, migrantes por periodo, Guadalajara, 1986**  
**(porcentaje con respecto al total por periodo)**

Lugar de nacimiento	1975-1984	1965-1974	Otros
Total	100.0	100.0	100.0
Guadalajara (ZM)	5.1	1.9	1.1
Otra parte de Jalisco	38.7	45.3	50.7
Otro edo. Occidente	23.7	35.0	29.5
Pacífico Norte	7.6	4.0	4.2
Otro edo. del Norte	6.1	3.9	5.3
D.F. y edo. de México	10.7	6.5	6.0
Otro edo. del Centro	3.4	0.4	0.4
Resto del país	2.4	2.7	2.1
Estados Unidos	1.3	0.1	0.5
No reportado	0	0	0.1

Fuente: Cuadro 3.

to registrado en el periodo 1975-1984 en relación con los años anteriores a 1965. Finalmente, en términos significativos, queda la región Pacífico Norte que aporta 7.6% de migrantes en el periodo 1975-1984 frente a 4.2% antes de 1965.

Al considerar los orígenes de migrantes a Guadalajara, se observa que los patrones cambian: las distancias se acortan, pues Jalisco y el Occidente pierden terreno, mientras el Distrito Federal, el estado de México y el Pacífico Norte lo ganan; ya la distancia no es tan importante, sino que intervienen otros factores. A medida que las ciudades crecen y se desarrollan económica y socialmente, se hace necesaria la difusión de las ventajas de la urbanización hacia otras ciudades que poseen potencialidades y una vocación económica propia que las convierte en alternativas de destino de migrantes potenciales, con orígenes rurales, y da oportunidad a sus nativos de migrar a las metrópolis con las ventajas educativas y de adiestramiento para el desarrollo de actividades que ofrece la gran ciudad.

#### Migración a seis ciudades menores de Jalisco

No existe ninguna definición ampliamente aceptada de lo que constituye una "ciudad menor". El concepto obviamente excluye a los grandes centros metropolitanos de nivel nacional así como a los asentamientos predominantemente agropecuarios que no demuestran funciones de los sectores secundario y terciario que sean significativos fuera de sus propias poblaciones (es decir, actividades económicas básicas que produzcan crecimiento autosostenido). Entre estos dos extremos, las teorías<sup>5</sup> existentes nos conducen a reconocer una serie jerárquica de estructuras urbanas, en la cual existen ciudades que dependen de los grandes centros metropolitanos y que, a su vez, centralizan funciones para un mayor número de centros en su periferia regional.<sup>6</sup>

El nivel —que denominamos aquí "ciudades menores"— abarca centros que claramente tienen funciones urbanas de cierta importancia para espacios más o menos extensos, con un volumen considerable de producción agropecuaria. Son, en la mayoría de los casos, "centros gestores" en el sentido en que reúnen el producto excedente de su zona para la entrega a las estructuras más amplias, y, a la vez, para la venta de mercancías y servicios provenientes de ciudades de niveles superiores, a las poblaciones

<sup>5</sup> Desprendidas del trabajo de Christaller (1966).

<sup>6</sup> Para una discusión más amplia sobre el tema de ciudades medias, véanse los trabajos de Ruiz Chiapetto (1985) y Graizbord (1985).

de sus respectivas zonas de influencia. Algunos de estos centros urbanos han estado desarrollando una base económica de crecimiento autosostenido que los habilita para atraer población e inversión de sus regiones de influencia. La investigación sobre el subsistema de ciudades en Jalisco y Colima (Arroyo et al., 1988) presenta evidencia empírica al respecto, resultado de una encuesta en centros de población y contestada por "informantes clave" (hombres de negocios, políticos y personas prominentes de la ciudad). Por otro lado, se cuenta con otra investigación sobre migración rural y semiurbana de Jalisco hacia Estados Unidos donde también se argumenta sobre la atractividad de población y el potencial económico de estas ciudades en el contexto del desarrollo regional (Arroyo, De León y Valenzuela, 1990).

Las ciudades que han sido objeto de estudio más profundo en el estado de Jalisco son: Ameca, Ciudad Guzmán, Lagos de Moreno, Ocotlán, Puerto Vallarta y Tepatitlán. Se podría decir, con poco riesgo de equivocación, que Ciudad Guzmán y Lagos de Moreno, y en menor grado Ameca y Tepatitlán, antes de la Revolución habían sido consideradas como ciudades algo similares a Guadalajara en términos de su importancia productiva y de su volumen poblacional. Fue hasta después de la Revolución que Guadalajara creció rápidamente. Entre otros factores, el modelo de desarrollo industrial seguido por el país, la lucha revolucionaria y la Cristiada, junto con la concentración del poder de Guadalajara, hicieron que esta ciudad empezara a centralizar fuertemente un excedente económico de una amplia región, convirtiendo a las ciudades menores en una especie de centros de intercambio dependientes de ella. Estos centros prestan servicios y venden productos a sus regiones inmediatas de influencia; servicios y productos que normalmente tienen origen en Guadalajara o en otras ciudades del país y que se distribuyen a través de esta metrópoli.

#### Magnitud de los flujos migratorios a las seis ciudades

El cuadro 6 arroja información de una encuesta de hogares por muestra realizada en 1976. Se puede observar la gran importancia que ha tenido la inmigración en su crecimiento poblacional, sobre todo la experimentada en los diez años anteriores a 1976. Destacan Puerto Vallarta y Tepatitlán, ciudades que iniciaban en aquel entonces su auge turístico y de producción avícola<sup>7</sup> respectivamente. De otra encuesta de hogares por muestra, levantada en

<sup>7</sup> Tepatitlán produce aproximadamente 30% del huevo que se consume en el país.

1990 en tres de las ciudades estudiadas en 1976, así como en Manzanillo, Colima, se obtiene la información que se presenta en el cuadro 7. Considerando los años de residencia por intervalos de cinco, se observa claramente la tendencia creciente de la inmigración, sobre todo en Puerto Vallarta y Manzanillo.

Se puede desprender de lo anterior que el incremento por migración experimentado por estas ciudades ha favorecido el desarrollo urbano y regional de Jalisco, desviando a los migrantes potenciales con destino a Guadalajara y atenuando un poco el alto crecimiento demográfico de esta ciudad. Además, el crecimiento de estas ciudades menores por inmigración nos permite suponer la existencia de un importante potencial de sus bases económicas para lograr crecimiento económico autosostenido, pues a pesar de la centralización de funciones de Guadalajara y la desarticulación regional en que se encuentran, así como la competencia entre ellas en los servicios que prestan a sus zonas de influencia, han podido desarrollar dicha base, particularmente en los años ochenta, cuando la inmigración se intensifica.

#### Orígenes de los migrantes a las ciudades

Por lo que respecta a las seis ciudades estudiadas en 1976, sus zonas de atracción migratoria más fuertes están constituidas por las localidades menores que abarca el municipio, cuya cabecera es una de las seis ciudades y también otras en los municipios que normalmente son colindantes con el primero, lo que llamamos "área de atracción local". Generalmente, la distancia entre la ciudad menor y las otras localidades de esta área es corta, y con pocas excepciones, todas esas localidades muestran una marcada conformación rural y fuerte interacción con la ciudad estudiada.

Puerto Vallarta parecería ser la excepción, pues recibe un gran número de migrantes interurbanos procedentes de orígenes más o menos distantes; sin embargo, las localidades que la circundan conforman un área de atracción local y proporcionan 30.7% de los inmigrantes llegados en el periodo 1964-1975 (véase cuadro 2 en el apéndice). Le sigue Ameca con 32.8% de su área de atracción local y luego Ocotlán (40.4%), Ciudad Guzmán (48.4%), Lagos de Moreno (57.5%) y Tepatitlán (63.8%). Estas migraciones son de tipo rural-urbanas y probablemente de mayor peso (en relación con las poblaciones urbanas receptoras) que la migración hacia los grandes centros metropolitanos.

Los cuadros 1, 2 y 3 (en el apéndice) muestran el origen de los inmigrantes llegados en todos los periodos, captados en la encuesta de 1990 en tres de las seis ciudades estudiadas en 1976. El "área

CUADRO 6

**Total de migrantes hacia seis ciudades de Jalisco, todos los periodos**

Ciudades	1	2	3	1/3 x 100	2/3 x 100
	De todos los periodos	Periodo 1964-1975	Población censal 1970 de la local		
Lagos de Moreno	13 184	6 884	34 275 <sup>1</sup>	38.5	20.1
Ameca	6 906	3 463	21 018	32.9	16.5
Tepatitlán	14 094	9 063	29 292	48.1	30.9
Ocotlán	15 228	6 642	37 725 <sup>2</sup>	40.4	17.6
Ciudad Guzmán	17 594	9 766	48 166	36.5	20.3
Puerto Vallarta	22 772	14 819	26 716 <sup>3</sup>	85.2	55.5
Total 6 ciudades	89 778	50 637	197 192	45.5	25.7

Notas: <sup>1</sup> Comprende la población de Moya comunidad.

<sup>2</sup> Comprende la población de Cuitzeo.

<sup>3</sup> Comprende la población del Pitillal (norte).

Fuente: IX Censo General de Población. SIC, DGE, Censos por muestreo a 6 ciudades menores de Jalisco, 1976, CISE, Facultad de Economía, Universidad de Guadalajara.

de atracción local” continúa siendo el principal lugar de origen de estos inmigrantes. Resaltan la Zona Metropolitana de Guadalajara, el Distrito Federal y el estado de México como orígenes comparativamente importantes. Sin embargo, analizando los lugares de origen por periodos de llegada en estas tres ciudades, se observa la tendencia a que el “área de atracción local” pierda importancia como lugar de origen y ganen relevancia otros lugares más lejanos, tal vez urbanos. Además, la inmigración procedente de Guadalajara, Distrito Federal y estado de México aumenta al pasar a los periodos más recientes.

CUADRO 7

**Distribución del tiempo de residencia de los inmigrantes, población de más de siete años con residencia anterior fuera del municipio (casos en las muestras y porcentajes) 1990**

Tiempo de residencia (años)	Lagos de Moreno Jalisco	Ciudad Guzmán Jalisco	Puerto Vallarta Jalisco	Manzanillo Colima
0-4	123 (19.0)	256 (20.1)	422 (26.8)	202 (19.3)
5-9	89 (13.8)	209 (16.4)	246 (15.6)	139 (13.3)
10-14	128 (19.8)	177 (13.9)	246 (13.5)	175 (16.7)
15-19	86 (13.3)	145 (11.4)	163 (10.4)	132 (12.6)
Más de 20	221 (34.2)	484 (38.1)	528 (33.6)	401 (38.2)
Total	647 (100.0)	1 271 (100.0)	1 572 (100.0)	1 049 (100.0)

Fuente: Encuesta Migraciones-Empleo en Ciudades Medias, INESER-ORSTOM, 1990. Tabulaciones preliminares.

Estos resultados nos dan una indicación clara de que la migración interurbana aumenta y de que existe una incipiente desconcentración de población metropolitana hacia pequeñas ciudades. Probablemente esta última tendencia es más evidente si consideramos la inmigración a ciudades intermedias a nivel nacional, de rápido crecimiento poblacional y económico. También puede considerarse como un indicio de que el proceso de difusión del desarrollo de las metrópolis está en su etapa de despegue. Se puede suponer que las economías de aglomeración en metrópolis, y otras restricciones a la inversión productiva manufacturera, están impulsando este proceso.

### Conclusiones y reflexiones

Este trabajo describe los principales patrones migracionales en el occidente de México, donde Guadalajara recibe la mayor cantidad de migrantes venidos de otras regiones del país que, junto con las que proceden del mismo Occidente, contrarrestan la gran emigración de personas que abandonan esta región para encontrar otras condiciones de vida, generalmente mejores o por lo menos similares a las que antes vivían en sus lugares de origen.

Es necesario entonces rescatar algunos puntos que nos parecen relevantes: 1) Guadalajara, desde hace algunas décadas, se ha convertido en centro de atracción migratoria por excelencia, tanto de población como de capitales. Pero, más recientemente, las fuentes de sus migrantes han variado, pues si en la década de los sesenta y antes eran migrantes en su mayoría, principalmente con orígenes en localidades rurales del Occidente de México, más recientemente, el peso relativo de éstos disminuye en favor de las regiones conformadas por el Distrito Federal y el estado de México, el Pacífico Norte y por la región Norte. Los orígenes son ciudades grandes y por supuesto localizadas a mayores distancias; 2) las ciudades del Occidente que alcanzan el rango de "ciudades medias" y las que hemos analizado con el nivel de "ciudades medias de Jalisco" han estado captando los flujos migratorios con orígenes rurales del gran "éxodo del campo" de la región. El hecho de que algunas de estas ciudades no hayan crecido lo suficiente es debido a la contrapartida de que sus nativos han elegido las grandes metrópolis nacionales como destino, sin dejar de tener importancia de atracción desde otras ciudades.

Por otro lado, lo que hemos tratado de enfatizar en este trabajo es que, al mismo tiempo que se da ese proceso, en las pequeñas urbanizaciones con atractividad migratoria se desarrolla otro pro-

ceso de crecimiento económico y de incremento en las oportunidades de empleo, principalmente en los servicios, la manufactura y la agroindustria a través de pequeñas y medianas empresas. Aparentemente, estas instancias tienen su auge con el aumento de la demanda de bienes básicos a precios bajos, consecuencia de la crisis económica. También se puede suponer que aquéllas han aprovechado la mano de obra local barata y las condiciones de informalidad en que algunas pueden trabajar. Seguramente también se ha producido un desplazamiento de capital proveniente de las metrópolis o al menos el originario tiende a invertirse localmente.

La liberalización económica y la apertura comercial pueden impulsar muchas empresas en pequeñas y medianas ciudades hacia la exportación, sobre todo de productos que requieren mano de obra intensiva y particularmente de ramas como la fruticultura, la horticultura y la agroindustria. En realidad se reconoce que un impacto importante y muy probable del Tratado de Libre Comercio en Estados Unidos es el aumento considerable de las importaciones de frutas y legumbres procedentes de México.<sup>8</sup> Por otro lado, la competencia en algunos productos importados puede poner en dificultades a muchas pequeñas y medianas empresas, aspecto poco probable para aquellas que producen con bajos costos y venden a mercados de bajos ingresos.

Considerando las políticas macroeconómicas de liberalización en regiones donde las ciudades medias centralizan las principales funciones socioeconómicas, se puede suponer una alta probabilidad de mejoramiento de su infraestructura de transportes y comunicaciones, en el nivel de escolaridad y entrenamiento de la mano de obra, aspectos atractivos de inversión procedente de regiones metropolitanas y del extranjero, con propósitos de exportación; asimismo son factores de integración territorial que pueden impulsar más el desarrollo regional, a través del crecimiento de ciudades intermedias. El problema fundamental estriba en que esta política está basada actualmente en salarios reales absoluta y comparativamente bajos, que han mantenido y parece que seguirán manteniendo a la mayoría de la población de las grandes urbes en condiciones de pobreza. Y en las ciudades medias esta población puede ser relativamente mayor y comparativamente más pobre, dependiendo de cómo afecte esa política la distribución de ingreso personal y regional en el mediano plazo, la cual ha sido históricamente inequitativa.

En suma, la hipótesis que se apoya en este trabajo y los resulta-

<sup>8</sup> Esto se establece en un estudio sobre los probables impactos del Tratado de Libre Comercio México-Estados Unidos, realizado por The United States International Trade Commission (1991).

dos que se presentan intentan llamar la atención en la necesidad de estudiar más a fondo las relaciones del aparente declive de la importancia de las economías de aglomeración en el desarrollo regional debido al avance tecnológico, con la política macroeconómica de liberalización y la llamada transición de los patrones migratorios.

### Bibliografía

- Arroyo, Jesús, Adrián de León y Basilia Valenzuela (1990), *Migración rural y semiurbana hacia Estados Unidos y el desarrollo regional*, Guadalajara (en prensa).
- Arroyo Alejandre, J. (1989), *El abandono rural*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- \_\_\_\_\_ y L.A. Velázquez (1988), "Migración hacia Guadalajara: algunas comparaciones de las Encuestas de Hogares de 1972 y 1986", Guadalajara, Instituto de Estudios Económicos y Regionales, Universidad de Guadalajara (mimeo.).
- \_\_\_\_\_ (1989), "Concentración y desarrollo regional en Jalisco", en *Revista Cuadernos*, núm. 7, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- \_\_\_\_\_ Luis A. Velázquez, Salvador Carrillo, Fermina Robles y Aída Segovia (1988), "Subsistema de ciudades: Guadalajara-Ciudad Guzmán-Manzanillo", Guadalajara, Universidad de Guadalajara (mimeo.).
- Christaller, W. (1966), *Central places in Southern Germany*, Englewood Cliffs, Prentice Hall.
- Frey, William H. (1988), "Migration and metropolitan declivity in developed countries", en *Population and Development Review*, vol. 14, núm. 4: 595-628, diciembre.
- Graizbord, Boris (1985), "Ciudades medias y pequeñas: su papel estratégico en el desarrollo regional", en Mario M. Carrillo Huerta y Francisco J. Meléndez Hernández (comps.), *Lecturas sobre desarrollo regional mexicano I*, Puebla, El Colegio de Puebla.
- Mosley, J. Malcom (1974), *Growth centers in spatial planning*, New York, Pergamon Press.
- Ruiz Chiapetto, Crescencio (1985), "Eficiencia y equidad en las ciudades de México", en Mario M. Carrillo Huerta y Francisco J. Meléndez Hernández (comps.), *Lecturas sobre desarrollo regional mexicano I*, Puebla, El Colegio de Puebla.
- \_\_\_\_\_ (1990), *Distribución de población y crisis económica en los años ochenta: dicotomía y especulaciones*, IV Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, México.
- Stainer, Michael (1986), "El potencial económico regional y el desarrollo regional", en *Estudios Territoriales*, núm. 22: 95-112, septiembrediciembre, Madrid, Instituto del Territorio y Urbanismo, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.
- The United States International Trade Commission (1991), "The likely impact on the United States of a Free Trade Agreement with Mexico", Washington, D.C., Investigation no. 332-397, USITC Publication 2353.

**Apéndice**  
**CUADRO 1**  
**Inmigrantes mayores de ocho años, por periodo de llegada y residencia anterior, Lagos de Moreno, 1990**

	Hombres					Mujeres					Todos periodos	H + M
	1985-1989	1980-1984	1975-1979	Antes de 1975	Todos periodos	1985-1989	1980-1984	1975-1979	Antes de 1975	Todos periodos		
Local*	31.8	37.1	41.8	54.9	44.7	26.7	45.8	42.1	54.6	46.3	45.50	
Amg**	13.2	8.1	1.6	7.0	7.5	14.7	07.1	2.3	07.6	7.6	7.55	
Res. Jal.	10.5	4.8	9.1	8.1	8.1	12.0	4.6	17.0	10.2	10.9	9.50	
Total Jal.	55.3	50.0	52.7	70.0	60.3	53.3	57.2	61.4	72.4	64.9	62.80	
DF + Edo. Méx.	10.5	17.9	16.3	7.6	10.9	13.3	14.3	9.1	2.7	7.4	19.15	
Aguas. + Guanaj.	7.9	9.7	7.3	11.8	11.4	8.0	10.0	3.4	12.5	9.8	10.60	
Resto México	21.0	12.8	11.0	9.0	12.2	21.3	9.9	15.9	11.5	13.7	12.96	
E.E.UU.	5.3	9.7	12.7	1.6	5.2	4.0	8.8	10.2	0.0	4.3	4.75	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.00	
N =	(26)	(62)	(55)	(186)	(385)	(75)	(70)	(88)	(225)	(460)		

\* Área Local de Atracción: Localidad del municipio donde se encuentra la ciudad y municipios vecinos.

\*\* Área Metropolitana de Guajalajara.

Fuente: Encuesta Migraciones-Empleos, 1990, INESER-ORSTOM. Tabulaciones preliminares.

**CUADRO 2**  
**Inmigrantes mayores de ochd años, por periodo de llegada y residencia anterior, Puerto Vallarta, 1990**

	Hombres						Mujeres															
	1985-1989		1980-1984		1975-1979		Antes de 1975		Todos periodos		1985-1989		1980-1984		1975-1979		Antes de 1975		Todos periodos		H + M	
Atracción local*	10.3	11.4	31.4	30.0	25.3	14.6	23.8	36.9	42.0	31.0	28.55	13.4	8.1	18.8	10.1	12.0	14.1	11.5	11.5	6.5	9.9	10.95
Resto Jalisco	10.8	12.2	18.0	22.0	10.8	15.2	12.3	19.7	24.5	19.8	18.20	91.9	28.4	63.7	67.3	50.8	37.9	42.6	60.6	69.5	58.4	53.60
Total Jalisco	12.1	13.3	15.7	11.5	12.5	19.7	18.9	19.7	15.8	17.9	15.25											
Nayarit	21.1	19.5	2.0	4.2	11.2	15.2	13.9	4.9	6.0	9.2	10.20											
DF + Edo. Méx.	34.5	37.4	17.6	18.4	25.1	23.3	23.0	14.3	8.7	18.0	20.55											
Resto México	0.4	0.8	1.0	0.0	0.4	1.0	1.8	0.0	0.0	0.5	0.45											
EE.UU.	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.00											
Total																						

\*Municipios vecinos = Cabo Corriente, Mascota, San Sebastián del Oeste, Talpa de Allende, Compostela (Nayarit) y localidades del mismo municipio fuera de Vallarta.

Fuente: Encuesta Migraciones-Empleos, 1990, INESER-ORSTOM. Tabulaciones preliminares.

CUADRO 3  
Inmigrantes mayores de ocho años, por periodo de llegada y residencia anterior, Ciudad Guzmán, 1990

	Hombres						Mujeres						Todos periodos	H + M		
	1985-1989		1975-1979		Antes de 1975		1985-1989		1980-1984		1975-1979				Antes de 1975	
Local*	33.8	17.9	41.6	34.9	32.6	37.3	24.5	37.6	40.0	38.8	34.77					
Arag**	26.7	29.9	8.7	7.7	15.4	12.7	16.4	1.1	7.7	9.3	12.26					
Reato Jal.	13.7	20.5	20.2	35.6	28.3	23.9	30.6	30.0	32.2	30.2	28.31					
Total Jal.	74.0	83.3	88.5	73.2	74.3	73.9	73.5	68.9	79.9	76.1	75.26					
DF + Edo. Méx.	3.1	5.1	5.8	3.8	4.1	6.3	4.1	3.3	4.7	4.7	4.46					
Resto México	21.4	24.8	25.8	17.3	20.8	17.6	20.4	24.4	14.3	17.4	18.94					
EE.UU.	1.5	1.7	0.0	0.8	0.9	2.1	2.0	8.3	1.1	1.7	1.34					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.00					
N =	(131)	(117)	(117)	(312)	(650)	(142)	(98)	(90)	(363)	(696)						

\* Área Local ó Atracción: Localidad del municipio donde se encuentra la ciudad y municipios vecinos.

\*\* Área Metropolitana de Guajadajajara.

Fuente: Encuesta Migraciones-Empleos, 1990, INESER-ORSTOM. Tabulaciones preliminares.